



La  
**ANTORCHA**  
de la  
**VERDAD**

*... Tenemos la palabra ... a la cual  
hacéis bien en estar atentos como a  
una antorcha que alumbra en lugar  
oscuro ...*

*2 Pedro 1:19*

Vol. 16

enero - febrero 2002

Nº1

## TRAIDOR SIN QUERER

—¡Ay, perdóname, perdóname! —sollozó Mattheus. Enseguida se desmayó otra vez. Lo habían traído desde la cámara de torturas y lo pusieron sobre el catre de la pequeña celda.

Pero no estaba solo en la celda. Christian Langedul ya se había acostado sobre el otro catre. A él también lo habían traído arrastrado después de una sesión en la cámara de torturas.

El corazón de Christian todavía latía fuertemente. Le parecía como que estuviera respirando con dificultad, pero no estaba seguro si era así o no. Le sobrecogió una sensación extraña pensar que le faltaba la respiración y al mismo tiempo sin saber si era cierto. La cabeza, los muslos, y las espinillas le dolían mucho por el maltrato que había recibido al ser retorcido y estirado por las cuerdas que habían empleado para torturarlo. Cuando abrió los ojos,

(sigue en la página 15)

## Editorial



Estimados lectores:

Jesús contó una historia en Lucas 6:48-49 acerca de dos hombres que construyeron casas. Muy parecidas eran las dos en apariencia. Sin embargo, había una gran diferencia entre las dos casas; una diferencia que no se notaba a simple vista. Jesús dijo que el primer hombre cavó profundamente y puso el fundamento sobre la roca. En cambio, el otro no puso fundamento sino que construyó encima de la tierra. Nos dice en Mateo 7:26 que él construyó sobre la arena. Todo iba muy bien hasta que llegó la tormenta. Ésta entonces reveló la gran diferencia entre las dos casas.

En estos días el mundo también es azotado por severas tormentas. Los atentados terroristas en Nueva York y en Washington del 11 de setiembre han sacudido al mundo entero. El temor se ha apoderado de mucha gente, especialmente en los Estados Unidos. En este momento, en que estoy escribiendo esto, la guerra sigue en Afganistán y nadie sabe dónde va a terminar todo. Miles y miles de refugiados buscan abrigo y comida. Buscan un lugar seguro. El conflicto entre los israelíes y los palestinos va de mal en peor. Podemos decir que las lluvias y los ríos están dando con ímpetu contra la casa. La pregunta es: ¿Qué sucede con tu casa en medio de esta gran tormenta?

Es muy preciso que la base de nuestra casa esté firme. Para que resistamos las tormentas del presente y después en el juicio final, tenemos que construir sobre la Roca. La Biblia dice que Jesús es la Roca sobre la cual tenemos que construir para poder resistir las tormentas. *"He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados"* (1 Pedro 2:6-8).

Esa roca, Jesucristo, llega a ser una roca de tropiezo para los desobedientes. Eso depende de nosotros; pero para los que se someten al señorío de Jesucristo, él es el firme fundamento sobre el cual podemos construir. ¿Qué decisión tomamos en cuanto a Jesús? Para los que creen en su nombre y lo siguen fielmente en obediencia a su palabra, Jesús es el fundamento que no se mueve en medio de las tormentas. Además, esa roca es lo único que resistirá el juicio final cuando comparezcamos ante el gran juez del mundo, Jehová Dios. ¿Sobre qué has construido tu casa? ¿Resistirá las tormentas de esta vida y después el juicio venidero?

Duane Nisly



## Esta revista no es para la venta

### CONTENIDO

Traidor sin querer .....	.portada
Editorial .....	.2
La idolatría .....	.4
Tu Dios es demasiado chico .....	.7
Pactos, votos, y promesas .....	.13
<b>Sección para padres</b>	
La vida familiar cristiana: El matrimonio #5a .....	.17
Receta .....	.26
<b>Sección para jóvenes</b>	
La búsqueda del contrabandista #2 .....	.27
<b>Sección para niños</b>	
El cordero de Pablo .....	.31
Actividad para niños .....	.contraportada

**LA ANTORCHA DE LA VERDAD** se publica bimestralmente por Publicadora La Merced en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

**PUBLICADORA LA MERCED** trabaja sin fines lucrativos para extender el evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en la América Latina.

#### Junta Directiva:

Presidente:	Eugenio Heisey
Vicepresidente:	Sanford Yoder
Secretario:	Marcos Yoder
Tesorero:	Pablo Schrock
Gerente:	Noé Schrock
Vocales:	Luis Carvajal
	Jesús Villegas

#### Director de Publicación:

Duane Nisly

#### Director asistente:

Felipe Yoder

*Cualquier correspondencia debe dirigirse a:*

Teléfono (506) 465-0017

Fax (506) 465-0018

E-mail [plmantor@racsa.co.cr](mailto:plmantor@racsa.co.cr)

#### La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15

Pital de San Carlos

Costa Rica, C. A.

# LA IDOLATRÍA

Marcos Yoder

**L**as esculturas de sus dioses quemarás en el fuego... para que no tropezes en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios” (Deuteronomio 7:25).

La idolatría es una abominación a Dios. Esto significa que la idolatría le causa un disgusto grande, la detesta y la aborrece. Pero, ¿qué es la idolatría? ¿Por qué es una abominación a Dios? ¿Por qué la aborrece tanto Dios? Analicemos estas preguntas a continuación.

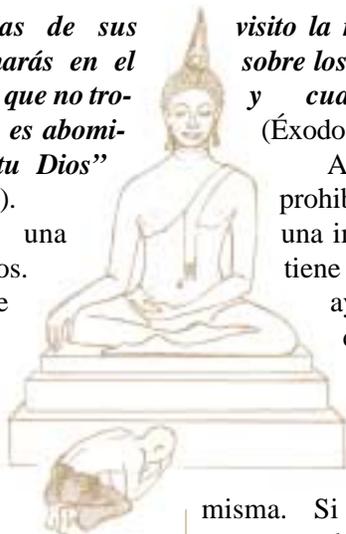
## ¿Qué es la idolatría?

La idolatría es adorar a otra cosa en lugar de adorar a Dios. Es tener otros dioses (dioses ajenos) en nuestra vida que adoramos. Sin duda, la idolatría más conocida es la de postrarse ante una imagen de piedra, madera, o yeso. La Biblia claramente prohíbe semejante cosa: **“No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que**

**visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación...”** (Éxodo 20:3-5).

Aparte de que Dios lo prohíbe, es absurdo adorar a una imagen que ni siquiera tiene capacidad alguna de ayudarnos. Para trasladar una imagen de un lugar a otro hay que alzarla y llevarla, porque no puede moverse por sí misma. Si ni siquiera puede moverse sola, ¿cómo pudiera ayudarnos? Si no tiene ninguna fuerza, ¿cómo pudiera responder a nuestras oraciones? Nota lo que dice el salmista David: **“Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tampoco hay aliento en sus bocas. Semejantes a ellos son los que los hacen, y todos los que en ellos confían”** (Salmo 135:15-18).

A la luz de esto, ¿no es extraño que las personas todavía se arrodillen ante las imágenes? Pero aun más extraño es que una persona, sabiendo que existe un Dios verdadero, siempre se arrodille ante una imagen. Habiendo un Dios vivo, todopoderoso, soberano,



glorioso, y creador de todo y que puede ayudarnos, ¿por qué buscar la ayuda de imágenes que no hablan, que no ven, y que no tienen aliento?

Hay otra clase de idolatría que es igual de malo y que Dios también aborrece, pero no está tan a la vista. Esta idolatría es aun más común que la de inclinarse ante las imágenes. Muchos practican esta idolatría sin saberlo. Es más, hay muchos que la practican y dicen que están adorando al Dios verdadero. Ése llega a ser el dios de su vida.

El dios de su vida toma el primer lugar para ellos. Lo que más aman y lo que es más importante para ellos es su dios. ¿Cómo pueden saber qué es lo que más aman, o qué es lo más importante para ellos? Pueden saberlo al observar qué es lo que controla su vida. ¿Qué influye más en las decisiones que toman? Lo que controla su vida es su dios. Si hay otra cosa que controla su vida aparte del único y soberano Dios, esa cosa es un ídolo para ellos, y son culpables de la idolatría.

Por ejemplo, el apóstol Pablo por el Espíritu Santo nos enseña que la avaricia es idolatría: **“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación,**

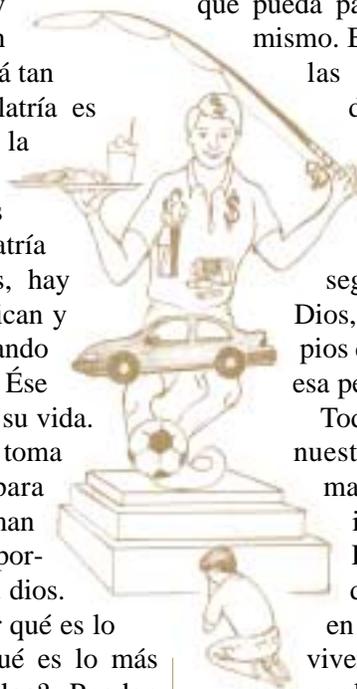
**impureza... y avaricia, que es idolatría”** (Colosenses 3:5).

Cuando la persona tiene avaricia es porque su amor a las riquezas controla su vida. Tiene un espíritu que busca agarrar todo lo que pueda para satisfacerse a sí mismo. Busca la felicidad en las posesiones o el dinero. Su propia persona es el enfoque principal de su vida. El que no toma sus decisiones según la voluntad de Dios, sino según sus propios deseos de tener más, esa persona es idólatra.

Todos tenemos algo en nuestra vida que estimamos como lo más importante de todo. Dichosos los que le dan a Dios ese lugar en su vida. Los que viven así viven según la verdad, porque sólo Dios es digno de tener un lugar tan importante en nuestra vida.

## ¿Por qué es la idolatría una abominación?

¿Por qué aborrece Dios la idolatría tanto? Primero, la idolatría es un robo; le robamos a Dios el lugar que le pertenece sólo a él. Dios es un Dios celoso, y él no puede compartir el trono con otro (Éxodo 20:5; 34:14). Dios es el creador y dueño de todo el universo. Es el



único que tiene derecho al trono de nuestra vida y que es digno del mismo. Cualquier otra cosa que toma el lugar del Dios soberano en nuestra vida, quita de Dios lo que le pertenece sólo a él. Estamos robándole lo que es de él. Por eso, para Dios es tan abominable cuando hay otros dioses en nuestra vida.

Segundo, la idolatría es una abominación porque es un engaño; no es según la verdad. No puede dar lo que ofrece. Solamente Dios es capaz de ocupar tal lugar de importancia en nuestra vida. Sólo Dios puede proveer toda la protección, el cuidado, la sabiduría, la seguridad para el futuro, la salvación, y todo lo que necesitamos. Él puede proveerlo porque él es todopoderoso, todo lo sabe, está en todo lugar, es Eterno, es Creador, es el Juez, y el Salvador del mundo. Es decir, Dios tiene todas las cualidades que se necesitan para ocupar tal lugar en nuestra vida; él es el único que puede.

Todo ídolo es un engaño, así como el ídolo de yeso que no puede proveer para nosotros. Así igualmente, ni el dinero, ni el novio, ni la educación puede proveer lo que sólo Dios puede proveer. El dinero o el novio puede dar una impresión falsa de que pueden suplir todo lo que necesitamos, pero no es cierto. Es una esperanza falsa, es una mentira; estas cosas no pueden cumplir la

función de un dios. Sólo el Dios verdadero es digno y capaz. Sólo él puede ser nuestro Dios. Cualquier otra cosa que quiera controlar nuestra vida es idolatría, es una falsedad y una mentira.

La persona idólatra tendrá una gran desilusión al final de su vida. Se dará cuenta de que aquello a que más dedicó su tiempo y amor no es capaz de ayudarlo en lo más importante, la salvación de su alma. Es un dios falso; es un engaño. En el momento en que el hombre más necesite de él, será incapaz de ayudarlo. Por eso Dios abomina la idolatría.

#### *Reflexione en este ejemplo.*

El señor Ramírez asiste a los cultos de su iglesia todos los domingos. Está orgulloso de ser tan fiel en la asistencia que dice: “Todo tiene su orden. Las cosas de Dios son importantes, hay que darle a Dios un día de la semana.” Sin embargo, el resto de la semana lo dedica a su negocio. No dirige su negocio según los principios de Dios sino según sus propias ideas. Y aun cuando puede usar la mentira para ganar más, él lo hace con el pretexto: “Yo le doy a Dios el día domingo y los diezmos que le pertenecen. Pero en los asuntos de mi negocio él me dio la cabeza para que la use.” ¿Quién controla la vida diaria del señor Ramírez? ¿Dios o su negocio? ¿A quién ama más? ¿Quién es su dios?

¿Podrá su dios darle lo que más necesita? ¿Podrá satisfacer sus deseos más íntimos? En un accidente, ¿podrá socorrerlo? En una enfermedad que no tiene cura, ¿podrá darle la fuerza interior para enfrentar la muerte? En la muerte, ¿podrá darle la salvación de su alma? Le tengo lástima al señor Ramírez. Su dios se vuelve toda una ilusión y un engaño. Lo abandona cuando más lo necesita.

No es difícil, pues, comprender por qué Dios detesta tanto la idolatría y la prohíbe. Es importante

que nos examinemos para saber si Dios realmente controla nuestra vida. ¿Es Dios el que controla mis deseos, mis pasiones, mis hechos, y el todo de mi vida? ¿Habrá otro dios en mi vida que le está robando a Dios ese lugar que le pertenece sólo a él? Que Dios nos ayude a quitar cualquier cosa que quiera tomar el lugar de Dios en nuestra vida. Que Dios nos libre del gran pecado de la idolatría.



## TU DIOS ES DEMASIADO CHICO

Las figuras sigilosas de once hombres avanzaban en fila a través de la oscuridad de la noche. No muy lejos se divisaba la pequeña colina del monte Gerizim. Su líder se detuvo junto a un bosquecito, indicándoles que habían llegado a su destino.

Sin proferir palabra los hombres iniciaron su labor. Primero derribaron los árboles y demolieron el altar de Baal. Luego, apresuradamente erigieron un altar al Dios verdadero. Finalmente, utilizando la madera que habían cortado recientemente,

ofrecieron un sacrificio al Dios del cielo.

Una vez terminado su trabajo, Gedeón y sus diez siervos desaparecieron nuevamente en la oscuridad de la noche, tan silenciosos como habían llegado.

Al amanecer los hombres de la ciudad llegaron al bosquecito para rendir culto a Baal. Se detuvieron desconcertados ante la escena que revelaba la luz tenue de la aurora. Su bello bosquecito había desaparecido y el altar estaba despedazado.

Los hombres miraron atónitos los troncos que saltaban del

terreno alrededor y observaron el pequeño montón de ruinas desmoronadas. Y allí, como si fuera poco, sobre una roca había un altar a Jehová. El humo del sacrificio que había sido ofrecido todavía ascendía lentamente.

Irritados, los hombres se preguntaron entre sí:

—¿Quién habrá hecho esto?

—Gedeón, el hijo de Joás —dijo uno de ellos.

Los hombres airados y dispuestos a castigar tal delito, se dirigieron a la casa de Joás.

—Trae acá a tu hijo —le gritaron al padre de Gedeón—. Lo mataremos porque él derribó el altar de Baal y cortó la imagen de Asera.

—¿Qué es eso? —respondió Joás, tratando de fingir el asombro—. ¿Dicen ustedes que vienen a defender a su dios? Si Baal es un dios, dejen que él se defienda a sí mismo.

La realidad de estas palabras sin duda golpearon a aquellos adoradores de Baal y les hizo recapacitar. A la verdad, si su dios pagano era más débil que ellos mismos, también sería demasiado pequeño para ser adorado. Se supone que un dios debe proteger a los que lo adoran; los adoradores no deben preocuparse por la seguridad de su dios. Los idólatras enojados se sintieron incómodos ante aquellas palabras y se esfumaron. Gedeón estuvo a salvo

porque Baal era tan pequeño que no podía hacerle daño a nadie aparte de sus mismos servidores.

Pero desgraciadamente, eso no dio fin a la adoración de dioses chicos. Hasta hoy, la humanidad se ve plagada de lo mismo. De hecho, con el pasar de los años ha llegado a ser una de las principales religiones del mundo. Hoy en día, Baal tiene cientos de descendientes, todos dioses, y todos ellos demasiado pequeños. (Esta historia se encuentra en Jueces 6.)

Uno de los grandes generales de la historia pertenecía a esa religión de adoradores de dioses demasiado pequeños. A pesar de que él servía a algunos otros dioses más pequeños, su dios principal fue la CONQUISTA. Era un dios glorioso, el único dios suficiente grande para la compulsiva ambición de Alejandro Magno.

En un avance implacable Alejandro dirigió a su ejército de batalla en batalla, conquistando una ciudad tras otra, un país tras otro, y un imperio tras otro. La conquista llegó a ser su vida. Alejandro comía, dormía, y respiraba con el solo propósito de conquistar.

Con su ejército, Alejandro subió montañas, y luchó abriéndose camino a través de cada kilómetro de los desolados desiertos hasta conquistar Siria, Persia, y Egipto.

Nada pudo detener a Alejandro

hasta que hubiera conquistado el mundo. Para la edad de 33 años, él había logrado su meta al convertirse en el único gobernante de todo el mundo de ese entonces. Pero su dios, el dios de la CONQUISTA, no le dio la satisfacción que él buscaba. En vez de regocijarse, Alejandro Magno lloró amargamente porque ya no había más tierras que conquistar. Ese mismo año, su cuerpo desgastado por la dureza de sus muchas batallas, Alejandro Magno enfermó y murió, asesinado por el mismo dios que servía. Ni aun la pompa y la ceremonia del funeral, ni el ataúd de oro en el que fue sepultado pudieron ocultar el hecho de que el dios que había servido, por grande que fuera, había sido demasiado pequeño.

Un ejemplo más reciente de un dios demasiado pequeño es la historia del gran barco, el *Titanic*. La noche del 14 de abril de 1912, cientos de personas a bordo de aquel gran barco apostaban sus vidas al dios de la SEGURIDAD. Se encontraban a bordo para disfrutar de un viaje placentero, relajado, y completamente confiados en la protección de su dios. Vez tras vez el capitán desechó las advertencias de peligro, pues creían que el *Titanic* era insumergible.

Aun después de que una masa gigantesca de hielo (un témpano) le perforó una abertura de unos

noventa metros en el casco, los pasajeros continuaban despreocupados. Continuaban ciegamente leales a su dios. Pero dos horas y media más tarde el barco “insumergible” quedó tambaleándose con un extremo hacia arriba para luego hundirse en el fondo del Océano Atlántico. Para 1.300 de los pasajeros del *Titanic*, aquello resultó en su fin. Su dios, la SEGURIDAD, había sido demasiado chico para salvarlos.

Sin embargo, la adoración de dioses demasiado pequeños continuó. El 20 de abril de 1899, nació un bebé en una posada de un pequeño pueblo austríaco cerca de la frontera con Alemania. En ese momento nadie hubiera podido imaginarse que aquel niño creciera para llegar a ser uno de los más fuertes creyentes en el dios del ODIO. Adolfo Hitler, dictador de Alemania, expresó su credo en pocas palabras: “El amor es débil, y el odio es fuerte”.

Con una devoción increíble a su dios del ODIO, Hitler instaló campos de concentración donde seis millones de judíos fueron brutalmente torturados y asesinados. Nadie en toda Alemania se escapó del odio despiadado del dictador. Con la menor sospecha, Hitler ordenaba matar a alguno de sus amigos. A cientos de sus enemigos los hizo sufrir una muerte lenta y cruel y ordenaba filmar las ejecuciones para poder verlas

después mientras él ardía de odio.

Pero el dios que por años fortaleció a Hitler tan poderosamente, al final lo defraudó. Su mente enloqueció por el odio. Había odiado por tanto tiempo que al fin él ya no confiaba en nadie. Se negó a escuchar las sugerencias aun de sus consejeros militares más preparados, y en su locura insistió en que sus órdenes fueran obedecidas sin importar los resultados. Y cuando la guerra se volvió en su contra, le fue imposible enfrentar el hecho de que el Ejército Aliado pudiera ser más fuerte que su odio. Ante un panorama de derrota, Hitler se desmoronó interiormente y a menudo se encontraba en un estado de locura. Se asustaba ante el menor ruido y sus brazos y piernas temblaban incontrolablemente. Su muerte fue tan violenta como había sido su vida. Pero en vez de rendirse, Hitler se suicidó de un balazo convirtiéndose en una víctima de su propio dios: el ODIO.

Jesús contó una historia de un hombre que adoraba a un dios demasiado chico; el dios de las RIQUEZAS. Seguramente el hombre había trabajado muy duro, pues había realizado una cosecha tan abundante que no sabía qué hacer con ella. Entonces derribó sus graneros y construyó otros más grandes. Con sus propias palabras reconoció cuál era su

meta en la vida, el propósito por el cual vivía. *“Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate.”* Este hombre se dijo a sí mismo que no había nada de qué preocuparse; su dinero se encargaría de él por muchos años. Y posiblemente tenía razón, de no haber sido por un detalle que no tomó en cuenta. Su dios era demasiado chico. Esa misma noche él murió.

Una vez cierto propietario de una gran hacienda agrícola se enriqueció mucho. Un día notó que algunos de sus amigos parecían celosos debido a su vida aparentemente exitosa. “No me tengan envidia,” les dijo el hombre. “Lo único que el dinero me ha dado es un sueño inquieto con un arma debajo de mi almohada.”

¡Ah! pobre hombre. Él había hecho de las RIQUEZAS su dios. Ahora se daba cuenta de que tendría que proteger a su dios y su vida se volvió miserable. Tal vez ésta sea una de las mejores maneras para distinguir un dios demasiado chico. ¿Estamos poniendo nuestro corazón en algo que nos pudiera ser quitado? Si es ese el caso, pues tenemos un dios demasiado chico. Eso fue lo que tuvieron que hacer aquellos hombres en el tiempo de Gedeón. Se vieron obligados a ver por el bienestar de Baal, el dios pagano.

Es triste cuando las cosas están tan invertidas que el hombre tiene que proteger a su dios en lugar de que su dios lo proteja a él. Un dios que es demasiado pequeño para cuidarse a sí mismo es un objeto muy peligroso como para confiar nuestra vida en sus manos.

Es fácil para nosotros ver el error de Alejandro, de los pasajeros del Titanic, y de Hitler. Pero ¿qué de nosotros mismos? ¿Habrán entre nosotros algún dios demasiado pequeño? No nos apresuremos a contestar con un no. Algunos dioses podrían parecer muy inocentes, pero aun así, detrás de su disfraz siguen siendo dioses falsos. Cualquiera cosa a la que le demos mayor importancia en nuestra vida, aquello en lo que más pensamos, eso llega a ser nuestro dios.

¿Qué tal del hombre que trabaja tanto durante toda la semana que después no le quedan ningunas fuerzas ni el deseo de asistir al culto el domingo? ¿No es cierto que en tal caso el TRABAJO se ha convertido en su dios? ¿Qué tal del ganadero que se preocupa más por la apariencia de su ganado que por el comportamiento de sus hijos? ¿No ha hecho de las POSESIONES su dios? ¿Qué tal de la señorita que se arregla el cabello, que pasa horas delante del espejo, y que se afana por lucir bien su ropa? ¿No es la VANIDAD su dios? ¿Qué tal del joven que

decide seguir su propio camino, diciendo que sólo una vez será joven y que merece pasarla bien? ¿No está haciendo del PLACER su dios? ¿Qué tal de los muchachos y las señoritas que siempre están bromeando, molestando, o hablando de novios? ¿No es cierto que han hecho del NOVIAZGO su dios? ¿Qué tal de los jóvenes que se meten en cosas que saben que son malas, pero lo hacen sólo porque todo el mundo lo hace? ¿No es cierto que su dios ha llegado a ser la PRESIÓN DE LA GENTE? ¿Qué tal de las personas que se emboban tras médicos, clínicas, especialistas, tratamientos, tónicos, y vitaminas? ¿No es cierto que su dios ha llegado a ser la SALUD? ¿Qué tal de los que muestran más entusiasmo por ganar dinero que por ayudar a su vecino? ¿No es cierto que su dios es el DINERO? ¿Qué tal de las personas que se vuelven tan egocéntricas que para ellas toda la vida gira alrededor de sí mismas? ¿No es cierto que el EGO ha llegado a ser su dios?

Los dioses demasiado pequeños que hay entre nosotros son tan numerosos que no podemos nombrarlos todos. No todos ellos aparentan ser tan diabólicos como los dioses de Alejandro e Hitler. Algunos de ellos, como la salud, las buenas obras, las esposas, los hijos, o el trabajo aun pueden ser buenos en sí. Pero cuando

llegamos a poner en ellos nuestro corazón al punto de que llegan a ser la razón de nuestro vivir, entonces se han convertido en un dios. Y como cualquier otro dios, todos tienen una trágica característica en común: son demasiado pequeños. Al final nos serán quitados y nos sentiremos defraudados y amargados.

No sólo la historia, sino que la Biblia también nos enseña que cualquiera que fuera nuestro dios, ése nos será causa de fracaso. Hace muchos siglos, Salomón, el hombre más sabio en todo el mundo, trató de encontrar la satisfacción sirviendo a los dioses de este mundo: el PLACER, el VINO, el CONOCIMIENTO, la GRANDEZA, los EDIFICIOS MAJESTUOSOS, las MUJERES, la FAMA. Pero cada vez terminó diciendo las mismas palabras: “Todo ello es vanidad y aflicción de espíritu”.

¿Queremos nosotros hoy aprender de las advertencias de la Biblia y de las generaciones pasadas y así evitar las trampas que quieren atrapar nuestro corazón? ¿O vamos a servir a los dioses como el EGO, el ESPOSO, la NOVIA, la FINCA,

el APETITO, o nuestra REPUTACIÓN? Si lo hacemos, al final sin duda descubriremos con un profundo remordimiento que nuestro dios era demasiado pequeño.

En conclusión veamos el ejemplo del Dios que no es demasiado chico, sino omnipotente, omnipresente, y omnisciente. Es la historia inolvidable de Policarpo, un obispo de la iglesia primitiva. El procónsul romano estaba resuelto a castigar a Policarpo.

—Si tú no te retractas de tu fe, yo mandaré a que quemen tu casa y confisquen todas tus pertenencias —amenazó el procónsul.

—Mi tesoro está en el cielo —le respondió Policarpo.

—Entonces te abandonaré en una isla donde estarás totalmente solo, lejos de tus amigos y seres queridos.

—Yo nunca estaré solo —respondió Policarpo—. Mi Dios, a que amo más que a mis amigos, siempre estará conmigo.

—Entonces te mataré —gruñó el procónsul—. ¿Qué dices a esto?

—Solamente llegaré más pronto al cielo donde están mis tesoros —contestó Policarpo.

Tomado de:  
**The Family Life**



No tendrás dioses ajenos delante de mí.



### Introducción

¿Alguna vez alguien te prometió algo y después no cumplió con lo que te dijo?

¿Qué pregunta más ingenua, ¿verdad?

Todos nos sentimos decepcionados y heridos cuando no se cumple con lo que se dice. Todos conocemos bien el dolor de sentirnos traicionados por promesas que no se cumplieron. A nuestro alrededor vemos las heridas causadas por compromisos rotos.

¿Cuál es la respuesta?

¿Qué podemos hacer para curar esta plaga dolorosa?

Esta obra es una ayuda significativa para comprender la importancia de cumplir con nuestros pactos, votos, y promesas.

### Prefacio

En nuestro mundo hoy día estamos experimentando una decaída en lo que se refiere a la confianza. La palabra dicha ya no lleva la obligación de cumplirse. Se dice una cosa para después hacer otra. Muchos abogados ganan mucho dinero presentando demandas en la corte contra

aquellos que han faltado a su palabra.

En tiempos atrás generalmente se podía confiar en la promesa de un cristiano. Se podía confiar en sus palabras. La iglesia enseñaba y esperaba la honradez e integridad. Sin embargo, en los últimos años las cosas han cambiado. El pecado de no cumplir promesas ha invadido la iglesia. En este asunto, hoy se ve muy poca diferencia entre las personas en la iglesia y las costumbres del mundo.

Los votos del matrimonio han llegado a ser insignificantes y sin valor. Estos votos que se hacen en la iglesia, ante Dios y cientos de testigos, se quebrantan.

Muchos religiosos son noticia de primera plana debido a su vida desordenada. Los pastores antes señalaban ciertos pecados y predicaban en su contra. Ahora practican lo que antes denunciaban, y aun así son considerados hermanos de respeto en la iglesia.

Lo que antes era considerado pecado, hoy ha llegado a ser costumbre. Lo que antes era considerado sucio u obsceno, ahora se acepta como bueno. Muchos clérigos han sido enjuiciados por algún comportamiento indecente y por el abuso sexual de niños.

¿Es que ya no hay nada duradero en este mundo?

¿Es que ya no se puede confiar en nadie?

¿No sería maravilloso poder aceptar la palabra de las personas y creer lo que nos dicen?

Este libro trata el pecado de no cumplir los votos y compromisos. No se trata de una discusión sobre diferencias doctrinales o de las diferentes aplicaciones que hacen ésta y aquella denominación. Las diferencias no son lo que quiero tratar en este libro.

La infidelidad de la iglesia es pecado ante Dios, y también es un gran obstáculo para la obra del reino de nuestro Señor Jesucristo. Le pido al lector poner a un lado los prejuicios que tuviera y considerar con sinceridad la importancia de este tema.

Autor  
Simon Schrock

Estimado lector:

En el próximo número queremos iniciar con el primer capítulo del libro "Pactos, Votos, y Promesas". En el mundo de hoy día, se ve una gran necesidad en el campo de la honradez. Pero más alarmante es que muchas veces ni aun en la iglesia se puede confiar de la palabra de un hermano. Constantemente se ven las personas faltando a su palabra como si nada. Eso no debe ser así. Con este estudio queremos ayudarnos a comprender cómo ve Dios este asunto.

Un especial agradecimiento al autor, el hermano Simon Schrock, por otorgarnos el permiso de traducir su libro "Vow Keepers, Vow Breakers".

Hasta la próxima.

El editor

## Traidor sin querer (viene de la portada)

no veía más que un gris brillante.

—Perdóname, Christian —habla-  
ba otra vez Mattheus. Esta vez  
llamó a Christian por su nombre.  
Christian a duras penas se movió  
en la cama. Con cualquier movi-  
miento que hacía, el roce con la  
sábana lastimaba insoportable-  
mente sus piernas

—¿A qué te refieres? —Christian  
preguntó en voz baja.

—¡Ay, perdóname, perdóname!  
—gimió Mattheus—. No pude  
soportar como me estiraban.

—¿Pero, qué hiciste mal?

—Ay, que Dios me perdone. Yo  
divulgué algo que no debía.  
Primero les dije dónde queda la  
casa mía y después les dije también  
dónde queda la tuya. —Mattheus  
dejó de hablar para descansar un  
momento—. Yo les dije acerca de  
aquella puerta junto a tu casa y  
también les dije dónde viven dos  
hermanos más. Tenemos que  
enviar de inmediato un mensaje a  
nuestros amigos. De otro modo, no  
tendrán tiempo para escapar.

—¿La puerta? ¿Dijiste que hay  
una puerta junto a la casa mía? No  
hay ninguna puerta allí —respon-  
dió Christian perplejo.

—¿Será que les di información  
incorrecta? La cabeza me dolía  
tanto que no supe ni qué decía. Ay,  
Christian, ¿me puedes perdonar?

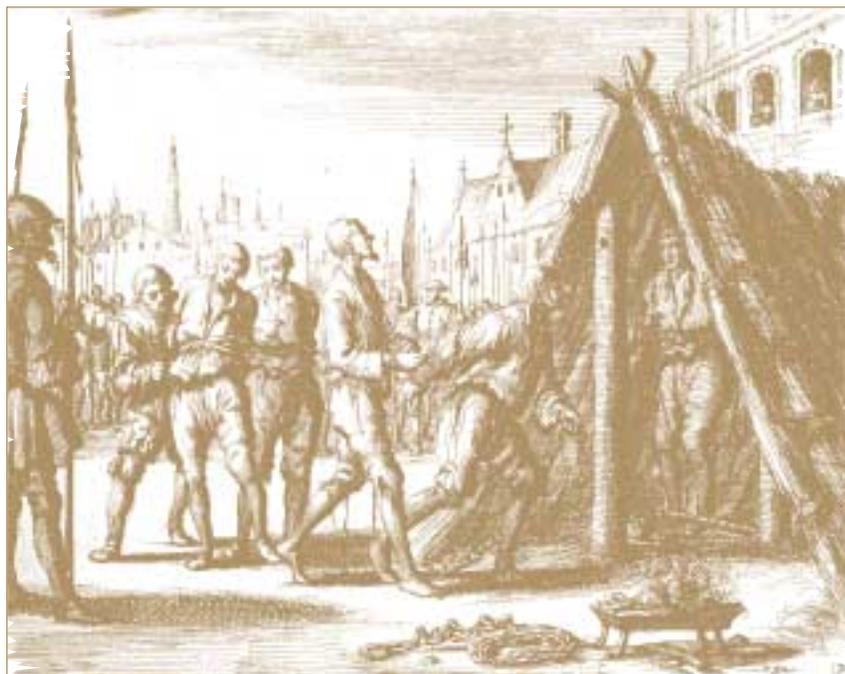
—Sí, mi hermano —dijo  
Christian—. No te aflijas tanto; yo

te comprendo. Pero tenemos que  
enviar un mensaje pronto. Aunque  
te equivocaste con la mayoría de  
la información, temo que aun así  
las autoridades hallen a nuestros  
amigos.

El carcelero de Amberes, que se  
llamaba Pieter, ayudaba mucho a  
los anabaptistas. De la cárcel  
entraban y salían mensajes, paque-  
tes, y de vez en cuando algunas  
visitas, sin que las autoridades se  
dieran cuenta. Esa misma noche le  
llegó a Christian un paquete que  
su esposa envió con suaves  
sábanas de lino, una almohada, y  
unas especias. De regreso, él  
mandó dos cartas para ella.

¿Cómo llegaron a la cárcel  
estos dos hermanos?

Sucedió que hacía dos días, un  
domingo por la mañana, el 10 de  
agosto de 1567, un capitán francés  
llamado Lamotte había sorprende-  
do una reunión de anabaptistas en  
una casa. Aunque sus soldados  
invadieron la casa, solamente seis  
personas fueron capturadas. Los  
demás escaparon por la puerta  
trasera. De los seis hermanos cap-  
turados, cuatro se mantuvieron  
fieles y confesaron su fe ante las  
autoridades de la cárcel de  
Amberes. Estos cuatro eran:  
Christian Langedul, comerciante  
de telas, Hans Symons, mayorista  
y uno de los 16 pastores anabap-  
tistas de ese entonces en la ciudad de



Amberes, Cornelio Claess, zapatero en la ciudad de Gante, y Mattheus de Vick, que ahora yacía en su celda, lamentándose por haber delatado a algunos de sus hermanos.

Temprano por la mañana del día 13 de septiembre, después de un mes de encarcelamiento, los cuatro hermanos fieles fueron llevados a la espaciosa plaza de Amberes para ser ejecutados. Los soldados formaron un círculo alrededor del lugar para detener a la multitud de espectadores. Los tamborileros tocaban con más fuerza para evitar que la multitud

oyera lo que dijeran los prisioneros.

Después de exhortarse el uno al otro, los cuatro hermanos se saludaron con el ósculo santo por última vez. Luego el verdugo los llevó a un techito hecho de paja y leña seca (véase la lámina arriba). Allí los encadenaron a dos estacas, a espalda contra espalda. El verdugo los estranguló y luego encendió el techito. Así esos cuatro creyentes llegaron a un fin bendito, porque perseveraron fieles hasta la muerte.

Tomado de:  
**En el vientre de la ballena**



## SECCIÓN PARA PADRES

### LA VIDA FAMILIAR CRISTIANA



(CAPÍTULO 5a)

### EL MATRIMONIO

#### INTRODUCCIÓN

La Biblia nos habla del matrimonio como un misterio. Cuando la Escritura habla de un misterio no tiene relación alguna, lógicamente, con investigaciones policiales, sino que se refiere a un conocimiento que nos es revelado únicamente por voluntad de Dios. Sabemos de algunas cosas en cuanto al matrimonio únicamente porque Dios nos las ha revelado.

El matrimonio, según lo que Dios nos ha revelado, es una unión. Une a dos personas a través

de lazos en el corazón, invisibles pero muy reales, de manera que no existe tal cosa como el amor sin un compromiso de entrega y servicio. Esta unión es un principio en el cual Dios espera que sea reconocido y preservado a través de un compromiso matrimonial de por vida. Tal clase de compromiso refleja, a la vez, la relación aun más profunda de amor y compromiso entre Cristo y su iglesia. Al ver todo esto, fácilmente entendemos por qué Pablo escribió del matrimonio

diciendo: **“Grande es este misterio”** (Efesios 5:32).

Viendo la profundidad de este misterio es de esperar que el hombre por sí solo, con su entendimiento limitado, transforme el matrimonio en caos y desastre. Sin una revelación de lo que es el plan de Dios, las personas de hoy ven el matrimonio como un proyecto a corto plazo. En él pretenden lograr metas inmediatas o por lo menos en un futuro muy cercano. Algunos intereses como la felicidad personal, la necesidad, o aun simple conveniencia parecen ser el factor decisivo para entrar en el matrimonio o salir de él. En otras palabras, como parezca mejor según las circunstancias.

Ante la creciente ola de matrimonios rotos es necesario que el cristiano refuerce la vigilancia y se apegue al plan de Dios, tanto en sus palabras como en su vivir. Lo que Dios ha dicho es verdadero. Lo que Dios ha establecido es lo correcto. Así que lo que Dios unió que sea de por vida.

### **EL PLAN DE DIOS: UN HOMBRE Y UNA MUJER, HASTA LA MUERTE**

**“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”** (Génesis 2:24). Ésta es la primera instrucción en la Escritura referente al matrimonio. Después de citar estas palabras, Jesús

añadió: **“Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”** (Mateo 19:6). El apóstol Pablo lo amplió aún más: **“Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido”** (Romanos 7:2). Las instrucciones de la Biblia son claras: un hombre y una mujer, hasta la muerte.

Una unión tan profunda exige compromiso. El matrimonio exige de ambos, esposo y esposa, un amor que se niega a sí mismo en fidelidad excluyendo a cualquier otra persona ajena al matrimonio. **“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos.... Cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo”** (Efesios 5:25, 28, 33). **“Y la mujer respete a su marido.... Las ancianas asimismo... enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos”** (Efesios 5:33, Tito 2:3-4).

¿Qué significa amar? A primera vista, el amor matrimonial pareciera pintoresco y colorido. Un mar de rosas, sentimientos apasionantes, y sueños dulces. Pareciera un amor maravilloso que resulta atractivo para hombres y

mujeres de todo el mundo. Pero en el fondo, el amor matrimonial es mucho más que un sentimiento. El amor exige un compromiso.

El amor aparenta ser no sólo atractivo, sino también fácil, y lo es. Un esposo fácilmente ama a su esposa mientras ella cumpla y busque complacerlo, y ella naturalmente lo amará de la misma manera. Pero nadie tiene control sobre las circunstancias futuras. Tarde o temprano la vida nos presenta pruebas y es ahí donde el lado profundo del amor entra en juego: el compromiso. Cuando los planes no resultan, la adversidad invade nuestras vidas, la enfermedad y los accidentes nos prueban a fondo, es entonces cuando enormes responsabilidades recaen sobre ambos. Repentinamente, los recién casados se dan cuenta que el amor no es siempre una sensación maravillosa. Amar significa dar, trabajo, sacrificio, llanto, desvelo, cuidado, perdón, paciencia, ajustes, y entonces entrega y entrega y todavía un poco más.

Con esto no estamos diciendo que después del primer año de matrimonio el amor ya no es placentero. En un amor duradero hay una dimensión del placer que es aun más maravillosa que lo experimentado al principio. Pero esa dimensión sólo la alcanzan quienes están verdaderamente comprometidos; aquellos que se han atrevido a avanzar más allá de las primeras emociones buscando

el gozo del amor sacrificado y abnegado.

Solamente al ejercitar la abnegación, llega a ser realidad el verdadero gozo del amor matrimonial. Y solamente cuando consideramos el amor como un compromiso estaremos dispuestos a abnegarnos en amor. Sin embargo, debemos tener presente que la abnegación y el compromiso del amor matrimonial van más allá del razonamiento y la capacidad del hombre caído. **“El amor es de Dios”** (1 Juan 4:7). El amor matrimonial pide que tanto esposo como esposa caiga sobre sus rodillas reconociendo su incapacidad de amar sin la presencia de Cristo morando en su corazón. También debemos tener presente que Cristo solamente mora en aquellos que se han limpiado del egoísmo. Así que, de muchas maneras, el amor llega a ser un ejercitarse en quebrantamiento y crecimiento espiritual. De hecho, las más ricas dimensiones del amor matrimonial son espirituales, porque la fuente del amor duradero es el sempiterno Salvador.

### **LA ESPOSA PIADOSA**

Ahora nos dirigimos más específicamente a los cónyuges que forman parte de la relación matrimonial. Un matrimonio, obviamente, se compone de un esposo y una esposa. Pero ¿qué clase de esposo y qué clase de

esposa se requiere para formar un matrimonio estable? También nos hacemos la pregunta: ¿Deben todos ajustarse a un mismo molde para poder lograr un matrimonio estable? Hoy en día, el concepto tradicional de la esposa y su papel ha sido confrontado al punto de instigar una revolución contra los mismos conceptos del matrimonio. Por eso empezamos considerando, a la luz de las Escrituras, la descripción de la esposa piadosa.

**“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado.... Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.... Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde”**

(Proverbios 31:10-11, 19-20, 26-27).

**“Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado ... que se cubra”** (1 Corintios 11:5-6).

**“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos... Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”** (1 Pedro 3:1-4).

**“Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”** (Tito 2:3-5).

Podemos ver el contraste entre los ideales de Dios y los ideales populares y veamos cuanto se ha extraviado la mujer moderna.

Cualquiera fácilmente ve como estos dos grupos de ideas afectarán la vida en el hogar. Imaginemos cómo fuera el ambiente en el hogar viviendo con la mujer según el mundo. Probablemente los horarios serían incumplidos, tornándose en una situación frenética. La idea de tener hijos resultaría repulsiva y serían comunes las comidas frías. Las condiciones se prestarían para toda clase de discusiones. Discusiones en cuanto a vehículos, muebles para la casa, el trabajo, y un sinnúmero de otras cosas más.

Por otra parte, imaginemos como fuera el ambiente viviendo con la mujer piadosa. Probablemente tuviera más niños, más amor, más contentamiento, y mejores comidas. La familia pudiera realizar trabajos juntos y sobre todo existiría un ambiente atractivo al cual el esposo anhelaría regresar después del trabajo, un ambiente en el cual los hijos se sientan seguros.

### EL ESPOSO PIADOSO

¿Qué dice la Biblia en cuanto al esposo?

**“Su marido ... la alaba”** (Proverbios 31:28).

**“Maridos, amad a vuestras**

**mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo”** (Efesios 5:25-33).

**“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”** (Efesios 6:4).

**“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”** (1 Pedro 3:7).

**“Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre. ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, y abrazarás el seno de la extraña? Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas”** (Proverbios 5:18-21).

Nuevamente vemos como los ideales del Señor para el hombre son totalmente diferentes a los ideales del mundo. ¿Qué clase de hombre es

#### EN EL MUNDO ERES UNA MUJER IDEAL SI:

1. Eres bonita.
2. Tienes una figura atractiva.
3. Vistes de una forma que acentúa tus atractivos femeninos.
4. Tienes una piel bella.
5. Tu hablar y tu conducta son encantadores.
6. Adquieres una sonrisa atractiva, una risa espontánea, y un continuo optimismo.
7. Adquieres educación y habilidades más allá de cambiar pañales y lavar ropa.
8. Te casas con un hombre materialmente próspero.
9. Buscas sacar una carrera.

#### ANTE DIOS ERES UNA MUJER IDEAL SI:

1. Muestras una personalidad quieta y reservada.
2. Tienes un carácter moral excelente.
3. Muestras apoyo, lealtad, y fidelidad moral para con tu esposo.
4. Cubres tu cabello con un velo y vistes tu cuerpo sin lujo y en modestia.
5. Te muestras cuidadosa en las finanzas y diligente en proveer para las necesidades de tu familia.
6. Evitas el chisme y la calumnia.
7. Das a luz hijos y provees para ellos un ambiente adecuado para una crianza piadosa.
8. Muestras hospitalidad y demencia, especialmente a los pobres.
9. A lo largo de tu vida cultivas la sabiduría que te permita instruir y aconsejar a las mujeres jóvenes.

**EN EL MUNDO ERES UN HOMBRE IDEAL SI:**

1. Eres guapo.
2. Eres alto y musculoso.
3. Conduces un coche deportivo o de clase.
4. Tienes mucho dinero y realizas grandes viajes.
5. Eres un empresario importante, preferentemente con un título.
6. Muestras evidencias de éxito económico como vehículos de lujo y equipo para recreación.
7. Tienes una buena educación, vistes bien, y tienes un buen número de inversiones a largo plazo.
8. Contraes matrimonio con una mujer bonita.

**ANTE DIOS ERES UN HOMBRE IDEAL SI:**

1. Resistes las influencias malas.
2. Muestras comprensión, respeto, y fidelidad moral para con tu esposa.
3. Muestras cariño a los niños.
4. Trabajas duro y honradamente para proveer para las necesidades materiales de tu familia.
5. Arreglas tu hogar sin lujos materiales, buscando más bien tesoros celestiales.
6. Das generosamente a los pobres, especialmente a las viudas.
7. Diriges a tu esposa e hijos en adoración y alabanza a Dios.
8. Provees la enseñanza y disciplina, gracias a las cuales toda la familia puede crecer espiritualmente.
9. Muestras un conocimiento de la voluntad de Dios que pueda ser para otros una fuente de dirección y ánimo.

admirado en el mundo? ¿Qué creen ser importante para su felicidad y realización como hombres? Hagamos un contraste entre estos dos puntos de vista.

Nuevamente, consideremos las diferencias entre el hombre del mundo y el hombre piadoso. Con el hombre del mundo fácilmente pudiera haber abundancia de dinero, pero muy poco tiempo con la familia, y mucho conflicto y afán. Con el hombre piadoso se puede sentir amor, liderazgo, comprensión, y seguridad.

Para ampliar el cuadro, consideremos al hombre del mundo casado con la mujer también del mundo según la describimos anteriormente. Y en contraste, consideremos al hombre piadoso casado con la mujer piadosa. La relación de la primera pareja seguramente será de abundancia de cosas, pero con escasez de

gozo, propósito, y satisfacción. Al contrario, en la relación de la segunda pareja se va a desestimar lo material pero será rica en amor, seguridad, sentido, y propósito.

Al considerar el plan de Dios con relación al esposo y la esposa en el matrimonio, tal vez el punto de más controversia para las personas de hoy en día es la sumisión de la esposa. Veamos específicamente lo que dicen las Escrituras. ***“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”*** (1 Corintios 11:3). ***“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia.... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”*** (Efesios 5:22-24).

La sumisión de la esposa muchas veces ha sido mal interpretada como si indicara que es de menos importancia, desigual, o que está bajo esclavitud. Posiblemente sea ése el sentir de la esposa cuyo esposo es egocéntrico. Pero es todo lo contrario cuando el esposo es piadoso y obediente en desempeñar su papel ante Dios. Las personas creen que desempeñar su papel como esposo o esposa no les permitirá una plena realización como hombres o mujeres. Ahí nacen los conceptos equivocados en cuanto al papel que cada uno debe desempeñar. Según el pensar del mundo, la libertad y la realización personal se obtienen a través de hacer lo que uno quiera. Por eso, a menudo la posición del esposo es la más codiciada. La idea es que si el esposo puede hacer lo que quiera, su vida estará llena de satisfacción y realización personal. Pero, en realidad, la libertad y la satisfacción se obtienen agradando a Dios y sirviendo a otros. Y estos dos son campos en los que tanto el esposo como la esposa puede dedicarse de lleno.

¿Puede el esposo hacer como él quiere? Jamás. Él experimentará libertad y satisfacción solamente si es comprensivo, si ama a su esposa e hijos, y provee para sus necesidades.

¿Está la esposa obligada a complacer cualquier capricho de su esposo? ¿Está obligada a

apoyar y animarlo en cualquier cosa, sea que lo haga en sabia consideración o en necesidad? Según la Escritura la esposa está bajo la autoridad de su esposo. Se espera que ella le obedezca, se someta, y lo apoye. La Biblia no hace ninguna excepción ni aun en caso de que la esposa no esté de acuerdo. Tampoco cuando algo no es según su gusto o cree que sería imprudente. Sin embargo, serían apropiados el diálogo y las sugerencias. Especialmente si el esposo está abusando de su autoridad, ella puede acudir a las autoridades que están sobre él. Pero hay aspectos en cuanto a las preguntas anteriores que son más importantes que responder con un “sí” o un “no”. Si la esposa está dispuesta a ver su apoyo de su esposo como para el Señor (Efesios 5:22) tendrá una conciencia libre a la hora de someterse a la autoridad de su esposo. Es una libertad que no pudiera de ninguna manera convertirse en esclavitud. Además, entre más entiende la esposa que su papel es apoyar, poner de su parte para que él llegue a ser lo mejor posible como esposo, y entre más sus acciones, palabras, y actitud en general lleguen a ser de apoyo, más posibilidad habrá de que su esposo cada vez sea más considerado con ella. A la vez ella irá adquiriendo la sabiduría para saber cómo comportarse en situaciones difíciles.

Un convenio basado en un

liderazgo amoroso por parte del esposo y un apoyo amoroso por parte de la esposa, es de gran importancia para Dios. De hecho, Dios ha querido instituir una expresión de ese convenio. Según 1 Corintios 11, el cabello largo y el velo sobre la cabeza de la esposa, y el cabello corto y la cabeza descubierta del esposo testifican de la sumisión de él a Dios y la sumisión de ella a su esposo.

Son muchas las preguntas complicadas y los problemas dolorosos que surgen cuando los matrimonios no respetan las instrucciones de Dios. Los esposos se sienten amenazados y manipulados. Las esposas sienten que son atropelladas y que no son comprendidas. En vez de discutir todas las formas equivocadas, notemos cuatro principios que debemos comprender a la hora de enfrentar problemas matrimoniales.

1. Solamente los que siguen el plan de Dios experimentarán su bendición. La tendencia del hombre es de ser inflexible en su razonamiento, limitado a la situación presente. Ciertamente debemos considerar las diferentes situaciones, pero procurando respetar y acatar lo que Dios ha dicho. El esposo debe guiar; la esposa apoyar. En los campos donde él es débil ella puede ayudarle a ser fuerte, pero ella no puede tomar su lugar. Donde ella está fuera de su lugar, él puede

aconsejarla, animarla, reprenderla, amarla, y proveer para ella, pero nunca debe exceder los límites impuestos por el ejemplo de Cristo. Nunca tiene la libertad de obligar a su esposa a que lo apoye. Otra vez vemos que respetar el plan de Dios es la única manera de recibir su bendición.

2. Cuando el esposo o bien la esposa no es lo que Dios espera, el otro se ve presionado. Es difícil honrar y apoyar al esposo que no es amoroso. A la vez es difícil ser amoroso y considerado con la esposa que no es sumisa. Por lo tanto, cualquiera de los dos que tenga alguna queja contra el otro debe analizarse honradamente en oración. “¿Soy yo lo que Dios espera de mí?”

3. La manera más eficaz de ayudar al cónyuge que ha salido de su lugar es siendo, a toda costa, el cónyuge que Dios espera que sea. Difícilmente la esposa insumisa responderá bien si se le ordena ser sumisa. Pero el esposo posiblemente pudiera ganar su respeto y sumisión redoblando su amor, consideración, y comprensión para con ella. Difícilmente el esposo áspero y autoritario responderá positivamente si su esposa le está recordando que debe amarla. Pero el esposo se puede ganar *“sin palabra”* a través del apoyo amoroso y la sumisión piadosa de su esposa (ver 1 Pedro 3).

4. Se pueden equivocarse a la hora de escoger un candidato para

el matrimonio. Sin embargo, ya una vez unido con un compañero legítimo, el matrimonio los une de por vida. Vivimos en un mundo de afán y necedad, y consecuentemente también en un mundo de dolor y problemas. Muchos hoy en día se despiertan después de la emoción de la boda y se preguntan cómo Cupido pudo ser tan mentiroso. De ahora en adelante su vida definitivamente será peor. ¿Qué se puede hacer después de haber cometido una gran equivocación en el matrimonio?

**“Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia”** (Eclesiastés 5:4-6).

Dios nos pide que seamos fieles a nuestros votos. Aun si cometimos un error a la hora de escoger un candidato, ya después del matrimonio debemos aceptar la realidad de que el compañero escogido será nuestro único

cónyuge. Posiblemente tengamos que sufrir para mantener nuestros votos, pero Dios puede y quiere obrar poderosamente a favor de los que encomiendan su causa a él.

—continuará

Tomado de:  
**Christian Family Living**

Por: John Coblenz

Usado con permiso de  
Christian Light Publications, Inc.  
Harrisonburg, VA, EE.UU.



**Inscribase**  
Curso por correspondencia — ¡Gratis!

“EN POS DEL PRÍNCIPE DE PAZ”



Mándenos su nombre, dirección, y edad.  
Publicadores Lúmpara y Lúf  
26 Road 5677, Farmington NM 87401 EE.UU.  
Tel: 505-632-3521 Fax: 505-632-1245  
E-mail: ampight@cyberpon.com  
Díganos que es usted de este curso por el visto en la orden.

Respuestas a <b>Actividad para niños...</b> (viene de la contraportada)			
<u>ANIMAL</u>	—	<u>COME</u>	
1. lobo	—	oveja	4. león — carne de toros
2. zorro	—	gallina	5. oso — miel
3. serpiente	—	huevo	

## SECCIÓN PARA JÓVENES



### LA BÚSQUEDA DEL CONTRABANDISTA

(CAPÍTULO 2)

La luz del sol penetraba por la puerta abierta de la casa de la familia Donado. Las gallinas escarbaban el suelo debajo de la mesa donde la señora de Donado hacía las tortillas. Con gran habilidad mojaba los dedos en agua, y palmoteaba con las manos en un ritmo perfecto, dándole forma a una tortilla delgada y redonda. Un rimero de tortillas ya listas despedía un delicioso aroma a tortillas frescas que se mezclaba con el humo que subía de la cocina.

—¿Y tú, haragán? —gritó la madrastra sacando a Hugo de su sueño bruscamente—. ¿No piensas ir a la escuela?

Hugo se levantó de inmediato soltando un quejido por el dolor de sus músculos resentidos. La señora de Donado sólo soltó una carcajada chillona antes de regresar a la cocina.

Con cuidado, Hugo se hizo un masaje en los brazos y las piernas hasta que el dolor se aliviara. “¡Anoche fui hasta el río solo! ¡Y nadie se dio cuenta!” Se sintió como un triunfador en su aventura.

Con la luz de pleno día, desapareció la pena de la terrible aventura de

## RECETA

### RELLENO DE MANTEQUILLA

#### Ingredientes:

- 200 grs. mantequilla
- 1½ taza azúcar (glasé)
- ¼ taza leche
- ½ cucharada vainilla
- 1 taza nuez picada

#### Preparación:

Bate la mantequilla, agregándole el azúcar. Agregue poco a poco la leche, (pueda que le sobre un poco de leche). Después agréguele la vainilla y la taza de nuez. ¡Listo!

Sirve para rellenar un pastel o untar en pan.

Norma Delia Perales de Rosales  
México

la noche. Hugo se ensanchaba en pensar que realmente había retado al sombrío Río Ramos con sus aguas atestadas de caimanes. En su mente, hoy era más alto y más fuerte que el día anterior. Al flexionar los brazos se sintió complacido por el agudo dolor.

Ahora, rodeado de la luz brillante del sol, Hugo veía su paseo por el río como un acto heroico. Con sólo recordarlo, su ego se ensanchaba, dándole confianza para vestirse, entrar en la cocina, coger un puño de tortillas, y salir para la escuela caminando como un hombre realizado.

La señora de Donado estaba asombrada al ver el comportamiento de su hijastro. Por lo común, hacía sus deberes con un aire de haragán, sacándola de quicio con su comportamiento lento. Ella no soportaba su aspecto debilucho y pasmado. El cambio dejó a su madrastra tan confusa que ni siquiera notó la alegría en la cara de Hugo. El asombro que acusaba la señora de Donado en la cara aumentó aun más la auto estima de Hugo. “*¡No le tengo miedo a mi madrastra! ¡Ya vencí el miedo!*” cantaba Hugo en el corazón.

Desde ese momento, Hugo sintió que un nuevo Hugo se estaba formando. Un Hugo capaz de superar cualquier cosa para lograr su sueño de grandeza.

—¡Ya verá, Mamá! ¡Le voy a demostrar! —se decía jactándose camino a la escuela, ansioso por empezar sus clases.

Hugo llegó tarde a la escuela del pueblo. El aula era un completo desorden como siempre, y nadie notó su llegada tardía. Sólo unos pocos alumnos estaban haciendo sus trabajos. Cada año, los niños simplemente eran promovidos al próximo nivel, aun los que prácticamente no sabían nada. En los pueblitos de chozas pobres que quedaban lejos de la ciudad, sobre calles de tierra peligrosas y traicioneras, los oficiales de educación del distrito escolar no exigían otra cosa que la asistencia.

Los compañeros de clase estaban asombrados por el repentino interés de Hugo en el estudio. Él denotaba un aire de superioridad que sus compañeros no entendían. La curiosidad de sus compañeros fortalecía la determinación de Hugo y lo llenaba de orgullo. Él, el gusano del pueblo, ¡estaba convirtiéndose en alguien importante!

El sueño de Hugo lo hizo aplicarse por completo a su nuevo papel. Ahora estudiaba en vez de andar de vago. Le encantaban las matemáticas, especialmente resolver problemas. Los rumores circularon por la aldea: “¡Hugo es pequeño, pero listo! ¡Cuidado con Hugo, con Hugo no se juega!”

—Oigo que tengo un hijo bastante listo —dijo su padre en tono de



burla una noche que llegó tambaleándose a la casa—. ¡Eres un tonto! ¡Ni siquiera puedes cortar caña! ¡Con estos músculos tan enclenques!

Riéndose estruendosamente agarró a su hijo de los hombros y lo sujetó fuertemente. Hugo se entiesó al sentir el olor a alcohol que lo envolvió. En su corazón, Hugo ardía de enojo. Cuando su padre lo soltó, de inmediato se dio vuelta para encararlo.

—¿Qué? ¿Necesita ayuda? —le retó con una voz fría y calculada, sin quitarle los ojos ni siquiera un momento—. ¿Necesita ayuda? —le preguntó otra vez—. No le tengo miedo a la zafra de caña. ¡Mándeme! ¡Yo voy y le ayudo!

—Está bien, está bien. Mañana —masculló su padre.

Hugo salió de la casa cuando apenas amanecía. Él pensó que todavía era bien temprano, pero antes de llegar a los campos pudo escuchar los golpes secos de los machetes que marcaban el silencio de la madrugada.

Toda la mañana luchó tratando de dominar el arte de cortar caña: coger una caña alta y gruesa con la mano izquierda, después el machetazo certero para cortar la caña a nivel del suelo, y luego sacar la caña enredada y empezar un montón.

Ni siquiera soplaban un poquito de brisa bajo la muralla de cañas que se levantaban como torres. Hugo temblaba por el cansancio y el calor abrazador que lo envolvía como tratando de ahogar sus débiles

esfuerzos. A veces las cañas estaban tan enredadas que Hugo casi no las podía sacar. Algunas veces las varas largas parecían vengarse volviendo a su posición como un látigo, o le arañaban las espinillas cuando trataba de cortar otra. Hugo resolvió tener varios montones listos cuando llegara el camión, y eso fue lo único que lo mantuvo trabajando.

Cuando el camión se acercaba con un estruendo por entre las zanjas del camino de tierra, dos montones lo esperaban. El padre de Hugo se limitó a unos pocos gruñidos, pero eso era suficiente recompensa para Hugo. Él sabía que había logrado más de lo que su padre esperaba.

—Yo cargo el tuyo —gritó el chofer tirándose del camión para ayudarle a Hugo que luchaba para levantar uno de sus montones—. Es tu primer día por aquí, ¿verdad? —preguntó el chofer mientras levantaba la caña y la echaba en el piso del camión.

Hugo asintió con la cabeza, sin imaginarse el agotamiento que acusaba la cara sucia y sudada. Tampoco se imaginaba cuán frágil se veía su pequeña figura junto a la caña que alcanzaba hasta dos veces su estatura. Sus ojos brillaban retando a cualquiera a dudar de su capacidad de trabajar. Su aspecto firme y tenaz se ganó la admiración del chofer en vez de que éste sintiera compasión por el muchacho.

—¡Súbete! —le gritó el chofer cuando el camión estuvo cargado—. Puedes bajarte cuando llegues a tu pueblo.

Muy contento, Hugo se subió y se paró en la grada por la puerta de la cabina. Agarró un lateral del camión y se sostuvo para no caerse. Cuando llegaron al pueblo, el chofer disminuyó la velocidad y Hugo saltó al suelo. Con un estruendo, el camión desapareció y Hugo salió tambaleándose hasta llegar a su casa. Se lavó, y luego salió para la escuela por varias horas.

Día tras día, Hugo madrugaba e iba a los cañales a cortar caña. Los primeros días apenas podía levantar el machete, por el intenso dolor en los brazos y la espalda. Pero él persistió con terquedad. Todas las noches cuando la aldea quedaba en silencio, Hugo dormía recobrando fuerzas para el trabajo del día siguiente. Pasaron semanas de constante corta de caña hasta que los músculos de Hugo se desarrollaron y se fortalecieron.

Ahora Hugo tenía dos sueños; hacer algo importante en su vida y ser fuerte.

—continuará

Tomado de: **The Smuggler's Quest**  
Usado con permiso de: Christian Light  
Publication, Inc (1999)  
Harrisonburg, VA, EE.UU.  
Usado con permiso.



## SECCIÓN PARA NIÑOS



### EL CORDERO DE PABLO

—**M**ami, Francisco tiene un cordero de mascota y lo está criando con biberón. Yo no entiendo porqué yo no puedo tener un cordero también —se quejó Pablo tirándose con todo y su bulto escolar al sofá de la sala.

—Ay Pablo, todos los días le cuentas a Mamá del cordero de Francisco —dijo su hermana Anita con un aire de burla.

—Tú harías lo mismo si quisieras un cordero tanto como yo —respondió Pablo ya con lágrimas en los ojos—. Francisco cree que su cordero ganará un premio en la feria del mes de octubre próximo. El mío probablemente quedará en segundo lugar si el de Francisco gana el primer lugar. O pudiera ser que el



mío gane el primer lugar.

—Tu padre te está llamando, hijo —dijo la mamá.

Pablo se puso de pie de un salto.

—¡Tal vez piensa regalarme un corderito! —exclamó mientras corría donde su papá.

—Hijo —empezó el papá mientras se preparaba para salir—, hay un cordero que no puede caminar en el pasto del fondo y será tuyo si lo traes. Tengo algunos compromisos en el pueblo que no me permiten encargarme de él. Es uno de los gemelos. Está cojo y no puede seguir a su madre.

—¡En los pastos del fondo! —exclamó Pablo con asombro. El cordero de Francisco también estaba cojo cuando se lo dieron a él. Pero los pastos del fondo estaban tan lejos de la casa, ¡y el sol ya estaba por ponerse!

—Está debajo del roble grande —siguió diciendo el papá, mientras abría la puerta.

Pablo lo miró alejarse y después regresó a la sala, se

acomodó en el sofá, y cogió un libro.

*“Yo no pienso ir solo”* dijo para sí mientras pasaba las páginas. *“Y Anita está muy pequeña como para ir conmigo. El cordero está demasiado lejos y ya es muy tarde para ir por el camino. Tendré que pasar por el campo de las frambuesas y si alguien trata de seguirme, no voy a poder correr por entre las espinas.”*

Puso su libro de lectura a un lado y cogió el de matemáticas. Trató de hacer una suma, pero la respuesta no le salía bien. Entonces trató con una de las restas pero le fue peor que con lo primero.

—¡No puedo estudiar! —exclamó—. No puedo pensar en otra cosa que en el cordero.

—Mami, ¿a Dios le importaría si yo no trajera el cordero que Papá dice que está en el pasto del fondo?

—El corderito va a tener hambre y frío. El corazón amoroso de Dios se duele cuando una de sus criaturas sufre —contestó la mamá.

—¿Cree usted que Dios se dará cuenta si yo no lo traigo? —dijo Pablo con un suspiro.

—Él se da cuenta de todas las cosas, hijo, aun de las cosas que pensamos —respondió la mamá.

—Pero él no puede cuidarme de un oso que me quiera atrapar entre las espinas del campo de las frambuesas, ¿verdad que no? —preguntó Pablo.

—¿Y no mandó un ángel para que cerrara la boca de los leones cuando unos hombres malos echaron a Daniel en el foso de los leones? —le preguntó la mamá.

Por varios minutos Pablo se quedó pensando. Luego se levantó, salió de la habitación, y fue a buscar su vagoncito. Pensaba llevar el vagoncito hasta la orilla

del campo de las frambuesas. Si no le salía ninguna fiera, cogería el cordero y pasaría por debajo de la cerca. Luego cruzaría el campo de las frambuesas por el sendero y lo pondría en el vagoncito.

Pablo fue primero al establo de las ovejas para ver si ya las ovejas habían llegado. Sí, ya estaban allí. Ahora acostumbraban llegar temprano. Un lobo las había asustado en una ocasión que se quedaron hasta tarde. Pablo miró para ver si el cordero se había venido con las ovejas, pero no estaba allí. Él pensó en el lobo. *"¡Qué tal si ya hubiera encontrado al cordero!"* Por un momento estaba inseguro, bajó la cabeza y dejó caer los hombros. Pero de un pronto cobró ánimo. ¿Cómo pudiera acostarse bajo unas buenas cobijas y dejar afuera a un indefenso corderito? No. Él iría a ver si el lobo todavía no lo había encontrado.

El sol ya se ocultaba detrás de los árboles cuando Pablo llegó al campo de las frambuesas. A los dos lados del sendero las matas con espinas se levantaban más altas que su cabeza, pero Pablo siguió adelante.

De repente, se detuvo para escuchar. Algo sonaba, un débil balido. El corderito había escuchado la voz de Pablo y estaba tratando de caminar hacia él.

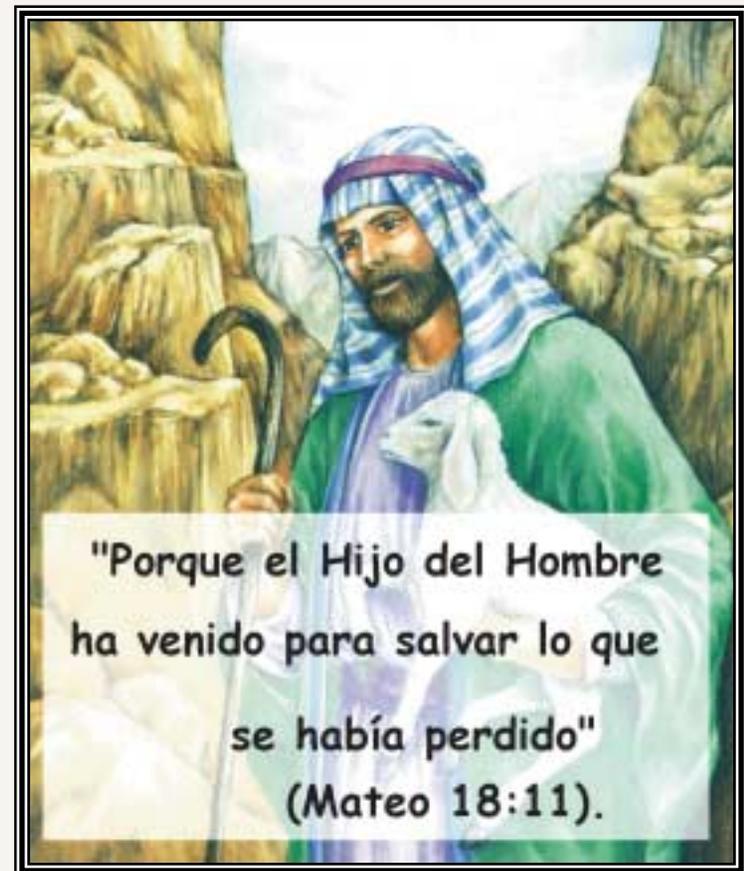
Pablo se arrastró por debajo de la cerca, y luego corrió a donde estaba el cordero.

—¡Mi pobre corderito! —exclamó mientras lo tomaba en sus brazos—. Me alegro de que decidí no dejarte aquí solo donde te hubieran comido los lobos. Supongo que Dios esté complacido porque te vine a traer. Dios no permitió que nada me sucediera mientras venía cruzando por entre las matas con espinas. Ahora

ya no tengo miedo de volver a pasar por allí, ¡tú ya eres mi cordero!

En seguida, Pablo regresó con bien hasta su casa y halló a Anita y a la mamá calentando la leche para alimentar al cordero hambriento y con frío.

Tomado de:  
The Gospel for Youth



# ACTIVIDAD PARA NIÑOS

## ZOOLOGICO BÍBLICO

Dios creó todos los animales. Él conoce a cada uno y cuida de ellos.

Supongamos que tú tengas un zoológico con estos animales y a ti te toca alimentarlos. ¿Cómo se llama cada animal y qué le darías de comer?

La primera columna de citas te dará los nombres de los animales y la segunda columna te dará nombres de alimentos que ellos pueden comer. Lee las citas y escribe en los renglones el nombre de cada uno y qué alimento le darías.

1 Pedro 5:8  
Lucas 9:58  
Juan 3:14  
Hechos 20:29  
2 Samuel 17:8

Salmo 50:13  
Mateo 23:37  
Lucas 11:12  
Salmo 81:16  
Juan 10:12



1. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



4. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



2. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



5. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

(Las respuestas se encuentran en la página 25.)

Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad*  
bimestralmente, pídala a esta dirección:

***La Antorcha de la Verdad,***  
*Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.*

Si usted tiene alguna pregunta, o necesita ayuda espiritual estamos  
a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones: